

# LOS NUEVOS REMEDIOS

PERIÓDICO BI-MENSUAL

DE FARMACOLOGÍA, TERAPÉUTICA, QUÍMICA MÉDICA É HIDROLOGÍA

## FORMULARIO

### Tratamiento de la laringitis estridulosa.

Muchos médicos tratan aún hoy esta afección con los vomitivos, lo que consideramos como un error terapéutico muy perjudicial al niño. La laringitis estridulosa es un espasmo, y debe ser cuidada como los fenómenos nerviosos.

En el momento del acceso, ordenar aplicaciones de compresas de agua caliente sobre la garganta y administrar, tan pronto como sea posible, una cucharada ordinaria de la poción siguiente:

Agua destilada de menta. . . . .	30 gramos.
Yema de huevo. . . . .	$\frac{1}{4}$
Jarabe. . . . .	30 gramos.
Hidrato de cloral. . . . .	3 —

Continuar, si es necesario, tomando la poción, una cucharadita de las pequeñas cada hora ó cada media hora. Si el niño tiene tres años, disminuir la mitad de la dosis, y recuérdese que los niños soportan muy bien el cloral, y especialmente cuando están sobreexcitados. Cuando el acceso ha terminado, se administra uno ó dos gramos por día de bromuro potásico, recomendando á los asistentes del enfermo se lo administren cuando noten que sea la respiración penosa, fenómenos que preceden algunas horas al acceso.

### Tratamiento de la difteria.

(Guelpa.)

Practicar á cortos intervalos inyecciones en la garganta del enfermo con la solución siguiente:

Agua. . . . .	1.000
Percloruro de hierro. . . . .	3 á 10

Estas inyecciones deben ser hechas con un inyector con pera de caoutchouc que tenga suficiente fuerza para hacer que penetre el líquido á través de las falsas membranas.

Este procedimiento debe acompañarse con el uso de tónicos y de vomitivos, para conseguir la evacuación de las falsas membranas.

### Píldoras de iodo en la tuberculosis pulmonar.

(Herard.)

El empleo del iodo en la tisis tuberculosis está fundado en las nuevas teorías antisépticas. Se puede administrar antes de cada comida dos á cuatro de las píldoras diarias:

Iodo. . . . .	15 miligramos.
Extracto de nogal. . . . .	20 centigramos.

Para una píldora. Háganse 60 píldoras.

### Empleo del mentol contra los dolores de dientes.

Se introduce en la cavidad dentaria un poco de algodón empapado en la mezcla siguiente:

Mentol. . . . .	1 gramo.
Acido fénico. . . . .	4 —
Alcohol. . . . .	4 —

Se aplasta ligeramente este algodón, de modo que permita superponer otro de lo mismo mojado en colodion.

Para todas las curas dentarias es útil emplear el algodón hidrófilo en vez de algodón simple.

### Angina de pecho.

Hidrato de cloral. . . . .	4 gramos.
Agua de menta. . . . .	120 —
Jarabe de morfina. . . . .	45 —

Mézcsele.

Dosis: A cucharadas.

### Gastralgia.

(Padioleau.)

Jarabe de anatar. . . . .	100 gramos.
Extracto acuoso de opio. . . . .	15 centigrs.
» de acónito. . . . .	40 —

Mézcsele.

Dosis: Una cucharada de las de café después de cada comida.

(W. Beil.)

Conicina. . . . .	1 gota.
Carbonato de sosa. . . . .	5 gramos.
Agua de menta. . . . .	200 —

Mézcsele.

Dosis: Una cucharada cada tres horas.

(Penichs.)

Valerianato de bismuto. . . . .	2 gramos.
Poción gomosa. . . . .	200 —
Jarabe de digital. . . . .	30 —

Mézclese.

Dosis: Una cucharada cada dos horas.

---

**Catarro intestinal.**

(*Bamberger.*)

Corteza de simaruba. . . . . 15 gramos.  
Agua hirviendo.. . . . 120 —

H. infusión, cuélese y añádase:

Láudano. . . . . XV gotas.  
Jarabe de menta.. . . . 20 gramos.

Mézclese.

Dosis: Una cucharada cada dos horas.

---

**Diarreas.**

(*Albertoni.*)

Cotoína. . . . . 40 centigrs.  
Bicarbonato de sosa. . . . . 4 —  
Agua. . . . . 100 —  
Glicerina.. . . . 20 —

Mézclese.

Dosis: De 2 á 6 cucharadas al día.

(*Greil.*)

Cotoína. . . . . 50 centigrs.  
Agua destilada. . . . . 120 gramos.

Disuélvase.

Dosis: Una cucharada cada tres horas.

---

**SIMABA CEDRÓN**

POR EL

**DR. D. JAIME PIZÁ ROSELLÓ**

Es una planta cuya gran importancia á nadie se ocultará, con recordarles que los periódicos científicos han anunciado que una Sociedad médica de Méjico se va á ocupar de ella en un Congreso, ofreciendo 12.500 francos al mejor trabajo que trate de su farmacología, análisis químico y su acción fisiológica, determinadas por la experiencia. Si algunos de nuestros compañeros la ensayasen aprovechándose de los datos que he reunido, me creería lo suficiente recompensado de mi ligero trabajo.

HISTORIA.—Las primeras noticias que se tienen del *Cedrón*

se hallan en la historia de Bucaners, publicada en 1699. Los indios fueron los primeros que vendieron las semillas en Cartagena en 1828.

En la obra de Guibourt *Historia natural de las drogas simples*, encontramos que Hooker, célebre director del Jardín Real de Kew, daba al ilustre autor citado noticias sobre la semilla de una planta conocida por los habitantes de Nueva Granada con el nombre de *Cedrón*, muy apreciada por sus propiedades médicas.

Purdié le escribía á dicho Sr. Guibourt en 1845, á su paso por la provincia de Antioquia, que había tenido la suerte de encontrar el célebre *Cedrón*, cuyas semillas se vendían al precio de 25 céntimos cada cotiledón, y que la estimaban como un específico sumamente apreciable contra las mordeduras de las serpientes, las fiebres intermitentes y, en general, contra las enfermedades del estómago.

Jomard, en 1850, presentó á la Academia de Ciencias de París las semillas del *Cedrón*, á que acompañaba el extracto de una carta de Herrán, encargado de Negocios de la república de Costa Rica, que habla también de la eficacia de dicha semilla contra las mordeduras de las serpientes venenosas, y anuncia haber empleado este medicamento con buen éxito contra diversos casos de fiebres intermitentes.

Habla también, coincidiendo con el anuncio á que nos referimos al principio, de un Congreso médico en Francia, con objeto de averiguar la eficacia de la semilla del *Cedrón* contra la rabia y las mordeduras de los animales venenosos. A este Congreso debían concurrir el primer médico del Emperador de Rusia, diez y siete doctores de Alemania, delegados de Suecia y Noruega, de Dinamarca y otros países; y en cuyo certamen dos ciudadanos de un valor á prueba se sometían voluntariamente á las experiencias.

No hay ninguna noticia de que llegara á reunirse este Congreso.

DESCRIPCIÓN BOTÁNICA.—Planchón ha colocado al *Cedrón* en el género *Simaba* de la familia de las Simarubeas, con el nombre de *Simaba Cedrón*, clase decandria, orden monoginia.

La altura del árbol no excede de seis metros sobre su tronco, de 15 á 25 centímetros de diámetro. Las *hojas* son lampiñas, de seis decímetros y aun más largas, compuestas de 20 hojue-

las y á veces en mayor número, con más frecuencia alternas que compuestas. Las *hojuelas* sentadas de 10 á 15 centímetros, puntiagudas, oblicuas ó desiguales por la base y peninerviadas. El *peciolo* común es cilíndrico, en hojuela impar; los racimos son de 60 ó más centímetros de largos, apretados, ramosos, cubiertos de una borra corta, rojiza y aterciopelada. El *cáliz de las flores* es pequeño en forma de copa, con 5 dientes obtusos y cubiertos de la misma borra ocrácea; la *corola*, con 5 pétalos lineares, extendidos, de color pardo pálido y tomentoso exteriormente. *Diez estambres* cortos, derechos, colocados detrás de un número igual de escamas estaminíferas reunidos en forma de tubo. *Cinco ovarios* encima de una columna tomentosa, *cinco estilos* divididos entre sí por más arriba de la base, y más largos que los estambres: un solo *óvulo* en cada ovario.

El *fruto* es voluminoso, solidario por el aborto de los otros carpelos, drupáceo, de figura oval, truncado oblicuamente en el ápice; la parte carnosa del fruto rodeado de un endocarpio córneo, pesando dicho fruto de 12 á 34 gramos. La *semilla* es única, voluminosa, colgante, cubierta de un tegumento membranoso oscuro. El albumen nulo, los cotiledones muy grandes carnosos y blandos en estado reciente, y con el tiempo toman color amarillo por el enranciamiento de la sustancia grasa.

Estos cotiledones aislados son los que se encuentran en el comercio (en la actualidad son los frutos) de 3 ó 4 centímetros de largos, rara vez de 5, y 15 á 20 milímetros de anchos; su peso es el de 3 á 12 gramos cada cotiledón, los que pudieron observar los que visitaron la Exposición farmacéutica en la instalación de la señora viuda del Dr. Somolinos, y que hoy cedo algunos ejemplares por si algún compañero no se hubiese fijado en ellos, pueda hacerlo y después pasen á la colección de este ilustre Colegio.

Dichos cotiledones son elípticos, algo encorvados por un lado, por la parte exterior convexos, planos por la interior, con una cicatriz pequeña cerca del ápice. Por la desecación se vuelven, como hemos dicho, de color gris amarillento, más ó menos oscuro, según el tiempo que lleven después de su recolección. La parte interna la constituye una masa compacta homogénea, de color amarillo pálido, formada de un parénquima de células pequeñas, delgadas, rellenas de considerable cantidad de pequeños granos amiláceos, de aspecto graso y de

un sabor muy amargo, tanto como el del sulfato de quinina.

En el comercio de Madrid, hasta hace poco, no poseían las semillas de que nos ocupamos, no siendo esto de extrañar cuando la Facultad de Farmacia, en la época que hicimos los estudios, y hasta creo que en la actualidad no se dan á conocer aún, teniendo que recurrir para nuestras preparaciones farmacéuticas homeopáticas á la plaza de Londres ó de París, costándonos el kilo 10 francos, en la droguería central de Em. Genovois, sucesores de Dorvault, París, que es donde últimamente nos hemos surtido.

Los ejemplares expuestos en la Exposición Farmacéutica, se los dimos á nuestro querido profesor y amigo el Sr. Puerta, entonces catedrático de Ejercicios prácticos, para que enriqueciera la colección de semillas, al no tenerlas en ella.

Tampoco en las obras que hemos consultado de farmacia, excepto las de Guibout, Planchón y la de Borrell (1), las demás únicamente se ocupan de las especies *Simaba ferruginea* y *Simaba guincensis*, cuyas cortezas se administraban ya en polvo, ya en cocimiento contra la dispepsia y también en las fiebres.

PROPIEDADES MÉDICAS.—Las semillas del *Cedron* dirigen su acción sobre el sistema cerebroespinal y el simpático, y como remedio decididamente antiperiódico. Jones consigna que su principal caracter es una periodicidad, que la compara á la de un reloj.

El uso clínico de dicha semilla se ha reducido principalmente á las intermitentes rebeldes, que se resisten al empleo de los demás medicamentos y en las fiebres cotidianas, cuyos accesos comienzan después de las doce del día.

Después de su aparición en la Materia médica de Teste, fué muy solicitado, especialmente por los médicos de los Estados Unidos, habiendo por ese tiempo noticias muy favorables de su empleo contra las fiebres intermitentes. La opinión general coincide con la de Hale, en que es un excelente medicamento en la congestión cerebral con caracter de fiebre intermitente. Jones también confirma dicha observación, y Rayo lo acreditó como un excelente antiperiódico.

Se ha usado como vermífugo entre los negros, en la neural-

---

(1) *Formulario de medicamentos modernos.*

gia facial, en la gastralgia, excitando el apetito, y sobre todo en el cólera infantil con tendencia al desorden general.

Han curado con el uso del *Cedrón* irregularidades en la acción del corazón, opresión de pecho, que se presentan con síntomas febriles.

Es útil en la meningitis cerebrospinal, especialmente cuando corresponden los síntomas cerebrales laringeos, febriles y espasmódicos.

PREPARACIONES FARMACÉUTICAS.— Toda la planta del *Simaba cedrón* tiene un principio amargo, pero la parte usada es la semilla, que se administra en *polvo* á la dosis de medio á un gramo; pero alguna vez ha sido menester elevar la dosis hasta ocho gramos, en cuyo caso produce un malestar pasajero en el epigastrio, con náuseas y vómitos. Se administran también en infusión, en tintura al 1 por 5 de alcohol; pero preferible son las formas farmacéuticas que pueden administrarse los medicamentos sin percibir su sabor, como son las píldoras ó los sellos medicamentosos.

El sabor excesivamente amargo del *Cedrón* es debido al principio activo neutro que Lewy denominó *Cedrína*, de color amarillo parduzco, soluble en agua y alcohol, separando también por medio del éter una sustancia grasa.

De todo lo expuesto, venimos á deducir que el *Cedrón* debe ser colocado, por sus propiedades curativas, entre los tónicos de los órganos digestivos, y sobre todo entre los antiperiódicos.

---

## NOTA SOBRE LA HYDROCOTYLA ASIÁTICA Ó BEVILACQUA

Y SU EMPLEO EN TERAPÉUTICA,

POR EL DR. CLÉMENT DARUTY DE GRANDPRÉ

---

El nombre *Hydrocotyle* está compuesto de dos palabras griegas, *Hydro*, agua, y *Kotyle*, vaso ó escudilla, porque las hojas redondeadas, cóncavas por la parte inferior tienen la figura de pequeñas escudillas; es una planta exótica de la familia de las Umbelíferas, habita en Asia en los países intertropicales, en los bordes de los ríos, de las lagunas, y en general en los terrenos húmedos.

Es muy frecuente en la isla Mauricio, y en tal abundancia, que muchas veces es dañosa para las otras plantaciones; sirve de forraje para el ganado, y mejora las cualidades de la leche de las vacas que comen esta planta. Sus virtudes medicinales eran conocidas de los antiguos, y ya se indican en los libros sánscritos que tratan de la materia médica de la India.

En la isla Mauricio, sobre el año 1859, llamó la atención del Dr. A. Boileau, que ha sido el primero que ha conocido su aplicación en el tratamiento de la lepra, enfermedad á la que él sucumbió.

Este la dió el nombre de *Bevilacqua*, nombre que es el que priva hoy, por dos razones: 1.<sup>a</sup> La planta, dice, crece en terrenos pantanosos; el nombre italiano *Bevil* (bebe), y *acqua* (agua), indican su modo de ser. 2.<sup>a</sup> Además, no solamente este nombre es la traducción italiana del mío, sino que es nuestro primitivo nombre de familia, que las *dulzuras* del cardenal Richelieu en La Rochele, contra los protestantes, nos obligó por aquel entonces á abandonar.

#### MATERIA MÉDICA.

*Parte oficial.*—Las hojas privadas de su peciolo son la parte de la planta que se emplea generalmente; frescas apenas tienen olor; pero cuando se las deshace entre los dedos, exhalan un olor aromático particular; el sabor es áspero, ligeramente amargo y bastante desagradable; desecadas se atenuan estas propiedades. Para conservar sus propiedades es necesario recolectar las hojas y secarlas cuidadosamente á la sombra y al aire, y después se las reduce á polvo y se las repone en frascos bien tapados. Treinta partes de hojas frescas preparadas de esta manera, producen de tres y media á cuatro partes de polvo de color verde y con un aroma ligero y agradable. No se deben secar las plantas al sol ó en la estufa, porque el aceite volátil, que es el principio activo, se evaporaría y el polvo sería inútil. El Dr. Roileau encuentra preferible emplear la planta entera (raíces, tallos, hojas y semillas), por haber experimentado ser así más activa.

M. J. Lépine, farmacéutico en Pondichery, hizo el análisis de la *Hydrocotyla asiática*, y separó una sustancia que parece ser el principio activo, al que dió el nombre de *vellarina*, derivado del nombre *vellarei*, nombre talmud de la planta.

La *vellarina* (1) es un aceite espeso, ligeramente amarillento, de un sabor amargo, picante y persistente, y de un olor muy marcado de *hydrocotyla*, que se altera por la influencia del calor, de la humedad y del aire; se volatiliza á 120° y soluble en el alcohol. La planta contiene 0,07 por 1000 de dicho cuerpo, y también dos resinas, la una verde en la proporción de 0,085 por 1000, la otra negruzca (0,30 por 100); también contiene ácido tánico.

La *vellarina* se obtiene especialmente de la raíz del *Hydrocotyle*, que es la parte de la planta que contiene más cantidad.

#### ACCIÓN FISIOLÓGICA.

El primer efecto producido por la *Hydrocotyla asiática* en los leprosos es una sensación de calor y picor en la piel, sobre todo en las manos y en los pies, y que al cabo de algunos días es seguida de un calor general, que puede llegar en algunos casos á ser una comezón insoportable y hasta algunas veces produce un enrojecimiento; la circulación capilar general se acelera, el pulso se hace más fuerte y lleno. Después que el medicamento ha sido administrado por espacio de una semana, aumenta sensiblemente el apetito, las funciones de los principales órganos no son influidas; al cabo de algún tiempo la piel se hace más tersa; la epidermis se desprende gradualmente en escamas, ó en los casos graves en largas costras; la transpiración se restablece, las funciones excretorias aumentan, la digestión se normaliza y el apetito se desarrolla.

Administrado á débil dosis la *hydrocotyla*, produce en poco tiempo efectos diuréticos, estímulo general y después un prurito bastante intenso. A la dosis de 1 á 2 gramos del polvo, ha provocado en un enfermo vértigos muy marcados con cefalalgía, que persiste por espacio de un mes, á pesar de cesar en el tratamiento, y ha provocado muchas veces una verdadera disenteria.

El Dr. Boileau menciona en su carta, que en un tratamiento continuado, había aumentado progresivamente la dosis, y que el remedio, después de un tratamiento de dos meses, produjo todos los efectos de un envenenamiento. «Ayer mañana, dice él, he tenido un temblor tal, que me ha obligado á echarme

(1) Lépine, Memoria sobre la *Hydrocotyla asiática*.—(Journal de pharmacie et de Chimie, 3.<sup>a</sup> série, XXVIII, pág. 46.)

en la cama, y á pesar de arroparme con varios cobertores de lana, he tardado más de una hora en tomar el calor normal; pero esto era lo menos: un fuerte catarro espasmódico de la laringe, que me hacía pensar en un ahogo inminente, palpitations muy violentas y tan frecuentes, que parecía se rompía el corazón, y sacudidas tetánicas en los miembros y en el tronco; por último, todos estos accidentes se han calmado; al mediodía, ó á continuación de una transpiración abundante y al declinar el día, he tenido un derrame bilioso y flujo hemorroidal. He despertado esta mañana después de una noche relativamente tranquila, sorprendido de estar aún con vida y de respirar con libertad, no quedándome más que un estado de atontamiento, y un ligero dolor en el cuello.»

El Dr. Boileau dice á continuación: «De este modo ensayando los efectos de la planta, hemos advertido un efecto inmediato sobre la piel, ligera acción sobre el sistema nervioso, y por último, acción vehemente sobre los pulmones, estrangulación, dificultad de respirar sobre el corazón (palpitaciones, epistaxis), hemorroides abundantes, trastornos en la menstruación en una joven enferma. Además, acción sobre los órganos secretores (flujo bilioso, urinario, mucosa, renal y nasal.)

En suma, la hydrocotyla puede ser considerada como un estimulante enérgico á cortas dosis, llevando una acción de preferencia sobre el sistema cutáneo; bajo su influencia la pastosidad del tejido celular disminuye; los tuberculosos se hacen primero más pronunciados, y después disminuyen hasta atrofiarse; las ulceraciones se cicatrizan. A fuerte dosis acelera como un narcótico estupefaciente, produciendo cefalalgia, y áun vértigos en algunas personas, con tendencia al adormecimiento.

#### PREPARACIÓN OFICIAL.

*Polvo.*—Tómese de la planta Bevilacqua las hojas y raíces, límpiense estas últimas, y hágase secar el todo á la sombra donde corra bien el aire; cuando la planta esté seca, redúzcasela á polvo fino, y repóngase en frascos bien tapados.

Ya hemos dicho antes, que 30 partes de planta fresca producen, después de preparada de este modo, 3 y media á 4 partes de polvo. La dosis de este polvo es de diez gramos, tres veces al día.

El Dr. Boileau recomienda la siguiente administración para

el polvo: Para un adulto y disminuyendo en los niños y jóvenes: 1.º Polvo de Bevilacqua 20 gramos por día, durante dos semanas, después aumentar 5 gramos por semana hasta 60 gramos, dosis que se toma durante un mes, y después se disminuye 5 gramos por semana, hasta reducir la dosis á 10 gramos. 2.º Ya en este caso, suprímase el tratamiento por un mes, para volver á repetirlo de la misma manera; tomar esta dosis por la noche al acostarse con vino caliente azucarado, y en llegando á 30 gramos, tomar 15 por la mañana y 15 por la noche, en té ó café.

*Cataplasma de Bevilacqua.*—Tómese una cierta cantidad de hojas de Bevilacqua, machacarlas en un mortero, y añadir agua fría en cantidad suficiente para hacer una pasta. Su aplicación es estimulante y preciosa sobre las úlceras y ulceraciones sifilíticas.

También puede hacerse uso del polvo para preparar la cataplasma.

*JARABE DE BEVILACQUA.*—Tómese 30 gramos de polvo de Bevilacqua, y hiérvase en dos litros de agua, hasta reducirlos á un litro; cuélese y añádase azúcar de pilón suficiente para hacer un jarabe que marque 31º.

*Dosis.*—Una cucharada cada mañana durante la primera semana, y dos cucharadas la segunda; aumentese una cucharada por semana, hasta llegar á 6 para un niño y 8 para un adulto; al tomar 4, dos por la mañana y 2 por la noche.

Cuando se tome el polvo, al mismo tiempo se puede diluir en la dosis de jarabe.

*Ungüento de Bevilacqua.* Tritúrese 4 gramos de polvo fino de Bevilacqua en 30 gramos de manteca ó de vaselina.

*Extracto fluido de Bevilacqua.*—Se administra á la dosis de 10 á 15 gotas, tres veces por día, y se prepara como los extractos fluidos del Codex. Una onza de este extracto fluido representa una onza del polvo de la planta.

*Tisana:* (30 gramos de la planta seca por litro.)

*Baño:* (1.500 gramos de la planta fresca.)

*Fumigación:* (2.500 gramos de la planta fresca.)

#### ESTUDIO TERAPÉUTICO.

Los autores antiguos la recomiendan como un poderoso depurativo, tónico, diurético, estimulante, vermífugo, adminis-

trada con éxito en la sífilis secundaria y en las ulceraciones de la piel. L. Bouton da, en la página 64 de su trabajo sobre las plantas medicinales de la isla Mauricio, un interesante informe de las observaciones del Dr. Boileau en el tratamiento de la lepra. El Dr. Alexandre Hecuts publicó una memoria (Madras, *Med. Reportes*, 1855, pág. 36), en la que relata detalladamente sus experiencias en el Hospital de los leprosos de Madras; da también el análisis de la planta por Lepine, y otras particularidades concerniente á la parte botánica y de farmacología.

El Dr. J. Short, considera con mucha razón á la Bevilacqua, como un poderoso depurativo y tónico, en todas las afecciones de los leprosos.

El Dr. E. I. Warning, editor de la Farmacopea de la India, publicó el resumen de sus experiencias en el *Indian ann. of Med Sc.*, 1858, volum. 5, pág. 597.

Ainslie, en su *Materia médica*, dice que los médicos indios administran en la diarrea infantil una infusión de hojas tostadas de Bevilacqua y de alholvas á la dosis de una taza al día de las de café.

En Java, según Hevsfield, donde esta planta es conocida con el nombre de *Penggaga*, es considerada por los médicos de la isla como un excelente diurético. En la costa de Coromandel las hojas se emplean como vulnerarias, y se suponen que previenen la inflamación.

En Mauricio, la hydrocotyla es conocida hace mucho tiempo de los criollos, que la usaban contra el *tambave* (atrepsia), y la consideraban como un antiescorbútico. El Dr. Epaminondas Saucier, la usaba en los casos de sífilis, constituciones con úlceras, y obtenía buenos resultados. El Dr. H. Solliot la emplea con éxito en el tratamiento de los ezemas, y otras dermatosis, combinando su acción con la de la zarzaparrilla indígena, la pervinca (*vinca rosea*) la *Casia occidentalis* y la *Tristema virsanum*. (1)

El Dr. Bertín, en su tesis sobre la lepra, dice: «Que la Bevilacqua ha sido experimentada en el hospital de San Luis de París, y que M. Devergie refiere observaciones extremadamente interesantes en sentido de que la Hidrocotyle es impotente con-

---

(1) Véase la fórmula de este jarabe en la pág. 56 de mi libro sobre *Plantas medicinales de L'île Maurice*.

tra las lepras tuberculosas; es en cambio un agente precioso en el tratamiento de los eczemas.»

En efecto, el Dr. Devergie decía: «Los eczemas en los que yo he empleado las preparaciones de hidrocotyla, son en los eczemas localizados en general muy rebeldes. Estas preparaciones han conseguido la curación en todos los casos y en algunos en breve tiempo.» Este medicamento es un agente heróico, llamado á prestar grandes servicios en las afecciones cutáneas. Los efectos más notables y constantes son: un aumento considerable de la secreción urinaria, elevación de la temperatura cutánea, transpiración copiosa; es el parecer del Dr. Cazenave del mismo hospital.

Recordemos, para terminar esta nota ya larga, las observaciones recientes hechas en Ceylán por M. Jayesingha, así como también las efectuadas en Francia por el Dr. H. Martín, de Nevers, antes médico en Argelia, resultados que vienen á confirmar los de M. Jayesingha.

El Dr. Jayesingha cita 25 casos en los que el polvo de Hidrocotyle fué administrado á la dosis de 10 gramos tres veces al día; también se empleó al exterior en cataplasmas en los casos de úlcera, en compresas en los casos de ozena y en unguento en las afecciones de la piel.

Esta tabla indica los resultados obtenidos por este tratamiento:

ENFERMEDAD	Número de enfermos.	Curados.	Mejorados.	Sin éxito.
Ozena. . . . .	5	4	»	1
Lepra. . . . .	2	»	2	»
Sarna. . . . .	3	2	»	1
Sífilis secundaria. . . . .	2	2	»	»
Herpes zoster. . . . .	1	1	»	»
Parangi. . . . .	2	2	»	»
Úlcera parangi. . . . .	7	3	2	2
Úlcera ordinaria. . . . .	3	3	»	»
TOTAL. . . . .	25	17	4	4

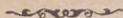
Según mis observaciones sobre los efectos terapéuticos de esta planta, dice dicho médico, he encontrado que su acción es

suficiente en las enfermedades mencionadas; los casos desfavorables son debidos al descuido de los enfermos y á su falta de obediencia; la mayor parte estaban desanimados y rechazaban tomar un medicamento, y bajo la misma forma por un tiempo tan largo como esta medicación exige. Dos de ellos se quejaron de una sensación de ardor en el abdomen, y un niño, después de algunas dosis de polvo, expulsó dos vermes. Esto recuerda que los empiricos del país atribuyen una virtud vermícida á la *Hydrocotyle*.

Citaré la observación de mi compañero el Dr. H. Clarene, que ha tratado cólicos nefríticos con éxito por una infección de hojas de Bevilacqua, á la dosis de tres tazas por día.

No hay duda, según estos resultados, que la *Hydrocotyla asiática* está dotada de enérgicos efectos depurativos cuando se usa por algunas semanas. En Alemania y en Francia se las prescribe con cierto éxito, y según dicen, la casa de droguería que parece tener el monopolio de esta droga, consume anualmente de seiscientas á setecientas libras de esta planta.

Mi intención al publicar esta monografía ha sido con objeto de atraer la atención de los experimentadores sobre esta planta, y para conseguirlo, he puesto á la disposición de mis compañeros los documentos de que yo me he servido en este estudio.



### Drogas indianas.—(*Ægle marmelos*.)

FOR M. EGASSE

*Ægle marmelos*, Correa (*Cartæva marmelos* L., *C. religiosa*. Ainsl.)—Es un árbol grande, que pertenece á la familia de las Rutáceas, serie de las Aurancieas, que es muy frecuente en la India. Según Brander, existe espontánea en las selvas de Coromandel y en toda la región montañosa del Sur del Himalaya.

Los indios la consideran como planta sagrada, y la cultivan alrededor de los templos, y en las antiguas obras sánscritas se la cita con frecuencia como emblema de la felicidad.

En la India lleva el nombre de *Bel* ó *Bela*. La raíz, la corteza y las hojas se consideran en Malabar como refrigerantes. La corteza de la raíz es generalmente prescrita en decocción contra

las fiebres intermitentes, y las hojas, contundidas y cocidas se aplican en forma de cataplasmas para combatir las oftalmías. La decocción de la corteza del tronco tiene fama para combatir las palpitaciones del corazón, y el agua destilada de las flores es considerada como olexifarmaca (Boxb. Ainrlie, Rhæde).

La parte que más se usa es el fruto, ó mejor dicho su pulpa mucilaginosa, dotada de un olor fuerte y sabor agradable y azucarado. Por la desecación pierde su aroma, pero conserva una ligera acidez.

En el comercio se encuentra el fruto entero ó en pedazos secos, con la superficie externa lisa, gris, recubriendo una pulpa dura, gomosa, de color anaranjado oscuro. Examinado al microscopio el fruto, se observa una cutícula espesa y dos capas, la una conteniendo numerosas células llenas de gotitas oleosas, y la otra formada de capas esderenquimatosas. La pulpa está constituida por largas células. Las semillas puestas en agua producen un mucílago análogo al que produce la semilla del lino. En la epidermis, los granos de células se prolongan para formar pelos largos y lanosos, que producen mucílago.

COMPOSICIÓN QUÍMICA.—Esta pulpa contiene especialmente mucílago y pectina. El primero es incoloro, y está constituido por dos sustancias, la una soluble en el agua, y la otra que no se disuelve, pero se hincha, como la goma tragacanto, y forma una mezcla glutinosa y transparente. Collas, médico jefe de la marina en Pondichery, ha señalado en esta pulpa la presencia de 5 por 100 de tanino, del que Flukiger no ha encontrado indicios. Sin embargo, según Marchan, el fruto, maduro ó no, humedecido con una solución de cloruro férrico, da la reacción del tanino más pronunciada en la parte de la pulpa vecina al epicarpio. El mucílago que rodea las semillas es ácido y contiene cal.

Usos.—Este fruto, y más bien su pulpa, constituye, cuando está maduro, un alimento agradable; y en sorbete y mezclada con la pulpa de tamarindos, es muy apreciada y gusta mucho á los europeos. Su acción es la de un ligero laxante, muy útil para combatir el estreñimiento habitual, acompañado de flatulencia (J. Á. Green), y ha sido aconsejada como profiláctica durante las epidemias coléricas, porque regulariza las funciones intestinales, y evita el estreñimiento y la diarrea (Roze). En la farmacopea de Suecia, el fruto sin madurar se considera como astringente (?), y se aconseja como remedio de un valor proba-

do en la diarrea crónica y disentería; y maduro, en el estreñimiento habitual.

Las preparaciones que indica son:

*Mistura de Bela.*

Pulpa. . . . .	2 partes.
Agua. . . . .	4 —
Azúcar. . . . .	2 —

Bajo la forma de sorbete esta mezcla, que posee el aroma del fruto, obra, no solamente sobre la diarrea, sino que tiene además la singular propiedad de ser aperitiva. Algunas veces el estómago la rechaza, y en este caso se reemplaza por el *extracto* obtenido tratando la pulpa por el agua y evaporando hasta consistencia de extracto blando. La dosis es de 2 á 4 gramos dos ó tres veces por día. Este extracto es tanto más activo, cuanto más fresca sea la pulpa que sirve para su preparación.

En la industria, la pulpa mucilaginosa que rodea las semillas, se emplea para hacer con la cal un mortero muy tenaz.

---

## REVISTA GENERAL

---

**Bacterioterapia.**—El Dr. Viñeta Bellaserra (*Rev. de Ciencias Médicas*) ha practicado el tratamiento del lupus por aplicaciones locales de *Bacterium termo*. Se considera generalmente al lupus como una tuberculosis local, y en conocimiento de las experiencias de Cantani sobre la tuberculosis pulmonar y laringea, el autor ha instituido dicho tratamiento. La bacteria de la putrefacción se aplica sobre el lupus previamente escarificado por medio de un paño de algodón empapado en un cultivo de *Bacterium termo*. Él recubre el algodón con una plancha de guttapercha sujeta por medio de un vendaje, y se renueva la cura cada veinticuatro horas, escarificando de nuevo el segundo día.

El autor relata tres observaciones; pero sus conclusiones son, que hasta el día las aplicaciones del *Bacterium termo* sobre el lupus tuberculoso, bajo el punto de vista terapéutico, no han producido resultados favorables.

---

**Lactancia artificial.**—Un médico holandés, Limoris, recomienda para obtener la limpieza absoluta de los biberones, colocarlos en agua templada, que se calienta gradualmente hasta la ebullición, cuidando de no interrumpirle por un cuarto de hora, y después se deja

enfriar lentamente. Según el autor, los tubos y pezones de gutta-percha soportan muy bien este tratamiento, de tal modo, que un metro de tubo ha durado en uso un año. Él confía de este modo alejar toda causa de dispepsia.

Limoris llama la atención acerca de la mala costumbre, muy frecuente, que tienen las niñeras y nodrizas, de añadir leche nueva á la que aún contiene el biberón. Esta observación ha sido hecha hace tiempo en los hospitales, en los que está expresamente recomendado no dar al niño la leche que queda en el biberón de la última vez que ha mamado. En cuanto á la práctica de hervir la leche para esterilizarla, no es suficiente para presumir una afección problemática el contagio de la tisis, para caer en otro más posible y que haya que tener muy en cuenta, y es la poca digestibilidad de la leche hervida que carga el estómago de sustancia y le predispone seguramente á las dispepsias con todo su cortejo ordinario.

Es una práctica á la que no hay que recurrir más que en casos extremos; en verano, por ejemplo, cuando sin esta preparación es imposible conservar la leche algunas horas.

Hay que tener en cuenta también que en verano es cuando las alteraciones gástricas son más frecuentes.

**Apomorfina como contraveneno del acónito y de la belladona.**—El Dr. Bradley cita en el *British Medical Journal* un caso de envenenamiento por el acónito y la belladona, que fué tratado con éxito con la apomorfina. El enfermo había tomado por equivocación 30 gramos de un linimento de partes iguales de acónito y de belladona. Fué tratado diez minutos después del accidente. No tenía vómitos, y había tomado antes de la llegada del médico una taza de fuerte infusión de café; después se hizo completamente inconsciente. Se le inyectó sobre el brazo una solución de  $\frac{1}{10}$  de grano de apomorfina. Los vómitos empezaron y no cedieron hasta que se vació completamente el estómago. El pulso se hizo débil é irregular, se enfriaron las extremidades, la respiración se efectuaba con dificultad, se cubrió el cuerpo de un sudor viscoso, se decoloró la cara y se dilataron las pupilas. La deglución era imposible; una inyección de 30 gotas de éter no produjo acción alguna sobre el pulso; pero con una inyección de 60 gotas el corazón aceleró sus latidos. Al cabo de media hora se debilitó el pulso de tal modo, que apenas era perceptible, lo mismo que la respiración. El corazón latió con más fuerza después de una inyección de 120 gotas de éter, la aplicación de corrientes intermitentes sobre la cara y de vigorosas fricciones sobre las extremidades. Los movimientos del corazón aumentaron, y tres horas después las extremidades recobraron su calor normal. En cinco ó seis horas la superficie del cuerpo se hizo algo sensible, y el enfermo

pudo tragar una corta cantidad de agua y de alcohol. Poco despues sufrió una inflamación ligera del pulmón izquierdo.

Según el autor, el enfermo debió la vida á haber sido atendido diez minutos despues del envenenamiento, y gracias á las inyecciones de apomorfina que provocaron los vómitos.

---

**El cáñamo indiano en las cefalalgias** —El Dr. Stapheso Mackenzie (*British Medical Journal*, 15 de Enero de 1888) dice ha obtenido buenos resultados empleando el cáñamo indiano en el tratamiento de dos cefalalgias continuas con exacerbaciones intermitentes. Esta forma de cefalalgia se caracteriza por su continuidad; empieza por la mañana, se acentúa durante el día y continúa por la noche.

Muchas veces el acceso se agrava á medida que el día avanza, y otras, por el contrario, es más fuerte por la mañana.

La cefalalgia puede ser frontal, temporal, occipital, y alguna vez, aunque rara, residir en la base de la cabeza.

Generalmente se hace difusa; puede ser acompañada de náuseas, aunque es muy raro, y si generalmente de vómitos. En ciertos casos ocurren exacerbaciones de mucha gravedad, precedidas de una cefalalgia muy intensa.

Por regla general, los fenómenos oculares que acompañan á la jaqueca no existen, y la cefalalgia no es hemisferiana.

Muchas veces hay estreñimiento; pero la cefalalgia no cesa aunque se procure la libertad de vientre. Otras veces se asocia á desórdenes de la digestión, y ocurre lo mismo que en el estreñimiento.

Las cefalalgias de esta naturaleza pueden persistir semanas, meses y aún años, presentándose en personas de diferentes edades, aunque de preferencia en los de edad media y en los adultos. Los enfermos pueden dedicarse á sus tareas ordinarias, excepto durante las crisis, especialmente cuando sus trabajos son activos más bien que en los sedentarios é intelectuales, porque la cefalalgia impide toda atención.

En la mayoría de los casos, el Dr. Mackenzie ha obtenido los mejores efectos del cáñamo indiano, y notablemente en los casos que la cefalalgia presentaba caracter continuo.

La preparación empleada es el extracto de cáñamo indiano á la dosis ordinaria de dos ó tres centigramos por mañana y noche, y en muchos casos tres veces por día.

Si al cabo de una semana se observa alivio, se continúa usándolo á la misma dosis; pero si no se nota mejoría, se eleva la dosis á seis centigramos por la noche y tres centigramos por el día. Si no se obtienen resultados, se aumenta gradualmente la dosis por tres centí-

gramos, administrando la mayor parte por la noche, hasta llegar á 42 centigramos por la noche y nueve por el día.

Es importante, para obtener resultados formales, aumentar gradualmente la dosis, perseverando en el empleo de la droga, y persistir en el tratamiento por todo el tiempo que la enfermedad dure.

Dichas dosis de cáñamo indiano no tienen en general inconvenientes. Algunas veces, sin embargo, aunque raras, los enfermos sometidos á este tratamiento se quejan de vértigos, debilidad, etc., inconvenientes todos menores que la enfermedad que se combate.

La duración del tratamiento varia según los casos; habitualmente es de algunas semanas, pero ciertos casos rebeldes exigen dos y tres meses. Cuando la cefalalgia disminuye, se disminuye también la dosis del extracto, pero es bueno continuar en su uso por espacio de una ó dos semanas después de la desaparición de los síntomas morbosos.

Lo más conveniente es prescribir el cáñamo indiano con el polvo de regaliz compuesto ó con el polvo de valeriana ó el extracto de genciana, como escipientes. Cuando existe estreñimiento, es bueno emplear al mismo tiempo píldoras de mirra y de áloes ó de ruibarbo compuestas. Para combatir la flatulencia las píldoras de asafétida, de ácido fénico ó de quinina.

---

**El ácido carbónico en la disnea.**—Las experiencias de Brown-Sequard han animado al Dr. Weill á emplear las inhalaciones de ácido carbónico en la disnea, y ha dado cuenta de sus observaciones á la Academia de Ciencias de París (sesión del 27 de Febrero) en los siguientes términos:

Se hizo respirar á los enfermos el ácido carbónico por medio del aparato Limousin, una ó dos veces al día durante dos á cinco minutos, variando la dosis del medicamento de dos á cuatro litros en cada inhalación; no se observaron síntomas desagradables y, lejos de esto, se notó una acción eupnéica instantánea, clara y duradera.

Los enfermos, en su mayor parte tuberculosos, sufrían laringitis y lesiones avanzadas en los pulmones, y cuando se hacía la inhalación durante un paroxismo disnéico, el acceso cesaba pronto y era seguido de un bienestar marcado. Si la inhalación tenía lugar en el intermedio de dos accesos, además de conseguir que la respiración se hiciera más libre, los paroxismos siguientes disminuían en frecuencia, en intensidad y en duración.

También se consiguieron los mismos efectos en los accesos de disnea de los enfisematosos albuminúricos.

En resumen: las inhalaciones de ácido carbónico convienen en ciertas formas de disnea, tanto por la sencillez y facilidad de su uso, como por su acción eupnéica y su inocuidad, pudiéndose comparar el efecto que dichas inhalaciones producen con el que tienen contra el

dolor las inyecciones subcutáneas de morfina. Además de esto, añade el Dr. Weill que las inhalaciones de ácido carbónico van seguidas constantemente de una abolición de la sensibilidad refleja de la faringe y de la laringe, sin modificar la sensibilidad cutánea.

**Cianhidrato de cloral: caracteres y usos.**—Para evitar la incertidumbre del empleo del agua del laurel cerezo, y en general de los preparados que deben sus propiedades al ácido cianhidrico, M. Hermas (*Pharm. Centralh.*) aconseja emplear el compuesto obtenido por Pinner y Biscgoff, al cual han dado el nombre de cianhidrato de cloral.

Este cuerpo cristaliza en agua, partes en prismas y parte en láminas romboidales. Es fácilmente soluble en agua, alcohol y éter; su acción fisiológica es muy análoga á la del ácido clorhidrico. Calentado en presencia del agua, se volatiliza en pequeña cantidad, pues, al igual que en contacto de los álcalis, se prepara en sus dos elementos. Su solución acuosa es muy estable: 6'43 partes de cianhidrato de cloral representan una parte de ácido cianhidrico anhidro.

---

## CONOCIMIENTOS ÚTILES.

---

**Fabricación del tofu en el Japón.**—El ministro de los Estados Unidos en Tokio, dice que tiene una gran importancia en el Japón la fabricación del *tofu* ó requesón de habas, producto que se aproxima por su composición química, más que otro producto vegetal conocido, al alimento animal. El haba del Japón contiene una quinta parte de su peso de materia grasa, y más de dos quintas partes de sustancia nitrogenada; se la cultiva en grande en el Norte de la China, y crece espontáneamente en el Himalaya. En China extraen por presión un aceite, y el resto sirve para alimento del ganado y como riquísimo abono.

En el Japón se la utiliza en la preparación del *shoyu* y del *miso* (salsas) y en la del *tofu* y del *yuba*, y en estas diversas formas entra por mucho en la alimentación del pueblo, para el que es un precioso recurso, porque proporciona los principios alimenticios albuminóides y cuerpos grasos que faltan en el arroz, alimento de uso general.

En estos últimos años esta haba ha sido objeto de un ensayo de cultivo en Alemania, que ha sido satisfactorio.

Vamos á explicar cómo se prepara el *tofu*: Se hacen ablandar las habas de un color blanco-amarillento, dejándolas en agua por veinticuatro horas, y después se las pasa por un molino de muelas de piedra. Como la calidad del producto fabricado depende mucho de la pureza del agua empleada, es preciso hacer uso de la más pura que se pueda emplear. Las habas deshechas por el molino se mezclan con una cantidad igual de agua en una cuba pequeña, oblonga, y vertidas gradualmente por un orificio sobre la muela superior de un molino que tiene la talleja de cobre. Este molino está colocado dentro de una cuba sin fondo, de 20 á 25 centímetros próximamente de altura, y reposa sobre un pié de madera muy estrecho; se le hace girar por medio de una cuerda de bambú que tiene á una de sus extremidades

atada al eje sobre la muela superior. La pulpa clara de las habas es conducida á medida que sale del molino á una cuba de agua colocada debajo é impide que se reparta por las barras horizontales de la mesa, la cuba sin fondo que rodea al molino.

Se lleva la pulpa recogida en la cuba inferior á una pucia de hierro y se calienta con fuego de astillas hasta que empiece la ebullición, momento que indica la aparición de burbujas y de espuma en la superficie. Entonces se vierte uno ó dos decilitros de agua fría por el borde en el interior de la pucia, que hace descender la espuma, después se tapa la vasija y se somete á una segunda ebullición; se añade de nuevo agua fría y se deja reposar el contenido.

Para remover y mezclar la pulpa en la pucia se sirven de una escobilla hecha con fibra de bambú, barnizada de aceite secante. Se retira la pulpa de la pucia sirviéndose de una paleta de bambú y se coloca en un saco de tejido vegetal, que se rodea de una especie de cesto para impedir las pálidas. Se añade una pequeña cantidad de agua en el saco, se tapa la abertura con un lienzo, y se coloca todo sobre un soporte hecho con varillas horizontales, que á su vez descansa sobre la boca de una vasija poco profunda, de tal manera, que puede obrar sobre el saco la presión ejercida con un rodillo de madera; el líquido que atraviesa el saco cae en la vasija colocada debajo. Si la cantidad de pulpa es grande, se la reparte en varios sacos.

A continuación se agita con un poco de salmuera el líquido esprimido, y se cubre con una tela; pasados algunos minutos se van añadiendo nuevas cantidades. Asegurados de la completa coagulación del líquido, se sustrae el agua sobrante por medio de un cesto que se introduce en el líquido, é inclinando el recipiente sale agua por las mallas del cesto.

Para sacar la sustancia coagulada del recipiente se emplea un marco de madera, que cubre justamente los bordes de una caja rectangular, hasta cuyo fondo se introduce, por el espacio que comprende el marco, una tela en forma de cruz, cuyos extremos repasen el marco. Se llena completamente la caja de sustancia y se coloca encima una cubierta que permita prensar la sustancia por medio de una piedra para extraer el agua del producto coagulado, que se escapa por agujeros que hay en el fondo y en las paredes laterales de la caja. Conseguido esto, se enfria el coágulo por sumersión del todo en agua, después se saca el coágulo envuelto en la tela y se procede á dividirlo en pedazos con un cuchillo de bronce.

La cantidad de agua y de salmuera empleada en la fabricación del *tofu* están en la proporción de 43 *sho* (el *sho* equivale próximamente á dos litros de agua), y de medio *sho* de salmuera por 4,5 *sho* de habas. Hay muchas maneras de preparar el *tofu* para la mesa: se le puede freír, tostado, ó disponerle en sopa cortándole en pedacitos.

El *tofu* y el residuo de su fabricación tienen otras varias aplicaciones, como en la imitación del *Tsuye chu*, especie de bermellón, para lo cual se mezcla el *tofu* con una especie de laca roja, y se comprime y machaca cuidadosamente el todo para formar un cuerpo homogéneo.

El agua caliente en la que se han hecho cocer las habas, sirve para limpiar la grasa de los vestidos y para lavar las colchas que cubren las habitaciones japonesas. La pulpa que queda en el saco después de esprimir, sirve para preparar la caseína vegetal, y después es usada por las mujeres japonesas en vez de jabón para lavarse el cabello. Se utiliza también mezclada con paja cortada como alimento

para los caballos, y algunas veces como abono.—(*Moniteur scientifique.*)

## SOBRE EL ÉTER AMIL-VALERIANICO

(Principio activo de las manzanas.)

DE SU ACCION SOBRE LA COLESTERINA Y DE SU SUPERIORIDAD SOBRE EL CLOROFORMO COMO DISOLVENTE DE LOS CÁLCULOS HEPÁTICOS.

Se lee en los *Comentarios* de Gubler, edic. 7<sup>a</sup>, pág. 306:

«Las manzanas, sobre todo las reinas, sirven para preparar por decocción tisanas muy agradables para los enfermos de fiebre, embrazos gástricos, estados biliosos, ictericia, etc.»

«Algunas veces es ligeramente laxante.»

«Se ha preconizado contra el asma, tisis, y más justamente contra el mal de piedra.»

«Lo que parece cierto es que las afecciones calculosas son casi desconocidas en los países en que se hace uso de la sidra.»

*Investigar sobre el principio activo de las manzanas, aislarle y establecer su acción terapéutica*, ha sido el objeto que hemos perseguido. Examinemos el resumen de estas experiencias.

La manzana contiene sales de potasa (tartratos y malatos), tanino, azúcar, una esencia, celulosa y agua.

La *esencia* es el solo principio especial á la manzana: todos los demás son comunes á muchas plantas que no ejercen acción sobre las enfermedades calculosas. *Según esto, la esencia es el principio activo.*

Esta es, en efecto, dotada de propiedades muy enérgicas.

Todas las personas que han permanecido en una habitación que hubiera gran cantidad de manzanas, han sufrido fenómenos congestivos del lado de la cabeza y cefalalgias, resultado de la absorción de la esencia de las manzanas.

Su composición está perfectamente determinada. Nosotros vamos á demostrar que es á ella, ó más bien al éter *amil-valerianico*, que es la base al que hay que atribuir la acción de las manzanas sobre las afecciones calculosas.

El éter amil-valerianico ó valerianato de amilo es conocido en la industria en estado de solución alcohólica bajo el nombre de esencia de manzana (apple oil.)

Se le prepara sintéticamente en el laboratorio por la acción del ácido valerianico sobre el alcohol amílico.

Es un líquido neutro, límpido, incoloro, móvil y no oleoso, como indican ciertas obras de química. Su densidad á + 17° es de 0,8645; su punto de ebullición es, según Kopp, de 187 á 188°, y según Belard, de 196°. La densidad de su vapor es de 6,1.

Su olor es etéreo, fuerte cuando se le aprecia en masa y recordando el olor de los productos valerianicos; produce ardor en las fosas nasales, seguida de la supresión momentánea del olfato. Evaporado en pequeñas cantidades, por ejemplo, mojando un papel en el éter y evaporándola por agitación, difunde un suave olor de manzana reina. El nombre de esencia de manzana no se da á este éter más que cuando está disuelto en el alcohol.

*La acción disolvente del éter amil-valerianico sobre la colessterina es notable; experiencias comparativas hechas con diferentes éteres y con el cloroformo sobre este poder disolvente, han demostrado que disuelve tres veces mayor á la misma temperatura.*

Un gramo de colessterina pura y cristalizada, se disuelve en 4,5 gramos de éter amil-valerianico á  $+ 37^{\circ} + 5$  (temperatura del cuerpo humano); en tres gramos á  $+ 70^{\circ}$ .

Si se deja enfriar, la solución saturada á  $70^{\circ}$  se transforma en una masa cristalina y el éter parece formar parte de este magma, si bien es imposible separarla, agitando y volcando el tubo de ensayo que lo contiene.

Esta singular propiedad tiende á demostrar que el éter amil-valerianico desempeña con la colessterina un papel análogo al del agua de cristalización de las sales, y que recíprocamente la colessterina ejerce sobre el éter amil-valerianico una atracción análoga á la que las sales metálicas anhidras ejercen sobre el vapor de agua.

*Las observaciones fisiológicas* han demostrado que el éter amil-valerianico absorbido bajo la forma de cápsulas conteniendo 45 centigramos de éter cada una, produce aceleración del pulso, calor en la piel, sudor, cefalalgia, agitación; es un excitante y estimulante del sistema nervioso. Obra á la manera de la valeriana, pero con una actividad y una rapidez mucho mayor; respirada conduce al sueño.

El éter amil-valerianico es, según esto, un estimulante del sistema nervioso y un anestésico.

Resulta de lo que precede, que los usos de éter amil-valerianico pueden ser muy diversos; sus acciones disolventes, excitantes y anestésicas, permiten utilizarle en gran número de casos.

La propiedad que tiene de disolver la colessterina, le hace el mejor medio curativo de las afecciones calculosas hepáticas; su acción antiespasmódica y anestésica el mejor de los calmantes, porque gracias á su elevado punto de ebullición se elimina menos rápidamente que los medicamentos similares y obra más tiempo.

Los medicamentos curativos de las afecciones calculosas hepáticas son los disolventes de la colessterina, que la disuelven en la economía antes de darla lugar á reunirse en cálculos.

Los cuerpos disolventes conocidos que gozan del mayor poder disolvente son:

El éter sulfúrico.

El éter amil-valerianico.

El cloroformo.

El alcohol de vino.

El éter sulfúrico es el disolvente más poderoso; pero se difunde y se exhala por la vía pulmonar con tal rapidez, que la disolución se efectúa y se destruye casi á la par. No puede, pues, emplearse como medio curativo.

Después viene el éter amil-valerianico. No hierve más que á 188°, obra mucho tiempo y permite á la solesterina ser eliminada al estado líquido antes de que él sea expelido por las vías respiratorias, por el sudor y por las diversas secreciones.

De todos los disolventes es el que se evapora más lentamente. En efecto, el cloroformo hierve á 60°, y el alcohol á 78.

Hemos visto también, que la colesterina ejercía cierta atracción sobre este éter; es desde luego bien superior al cloroformo que hasta hoy había podido pasar como el primero y mejor disolvente de la colesterina.

Como medio curativo de las afecciones calculosas hepáticas, es, según esto, el más potente y el menos peligroso.

Lo mismo que el cloroformo, calma los dolores que proceden de gastralgias y de cólicos hepáticos. Su acción es notable en estos últimos, en que á la asociación de sus propiedades anestésicas, excitantes, antiespasmódicas y de su débil volatilidad, rinda efectos superiores y de larga duración.

El éter amil-valerianico deberá ser empleado en todos los casos en que una excitación general sea necesaria, y puede reemplazar ventajosamente á todos los preparados de valeriana. El Dr. Nitot, antiguo interno de los hospitales, lo ha experimentado y obtenido efectos muy superiores á los que puede producir la valeriana, el valerianato de amoníaco cristalizado, el valerianato de amoníaco líquido, los valerianatos de quinina, de zinc, etc.

Empleado en las afecciones calculosas del hígado, endereza las crisis hepáticas é impide la formación de nuevos cálculos.

El mejor modo de administración del éter amil-valerianico ha sido indicado por M. Bruel, que presenta este producto bajo la forma de cápsulas; dos cápsulas por la noche antes de acostarse, procuran un sueño más calmado y tranquilo que el que produzcan el cloral ó el opio.

En los casos de cólicos hepáticos, los médicos pueden prescribir de tres á seis cápsulas por día.

LAS CÁPSULAS BRUEL al éter amil-valerianico, se encuentran en todas las farmacias.